

Juan Antonio HORMIGÓN, *El legado de Brecht*, Madrid, Asociación de Directores de Escena de España, 2012, 309 pp.

JUAN ANTONIO HORMIGÓN es, sin duda, uno de los más importantes especialistas en España del teatro de Bertolt Brecht y tiene el incuestionable mérito de haber divulgado aquí las ideas del dramaturgo más importante de Alemania. Es un hombre del teatro y, por tanto, su visión del autor alemán no es la de un filólogo. Se entiende que su recepción brechtiana está lejos del academicismo y es original, lo que se debe también a que su acceso a Brecht no siempre se ha realizado de forma directa, sino a menudo a través de Francia y de la lengua francesa. Esta recepción indirecta es representativa de la situación de Brecht en España, donde en los círculos universitarios de germanistas este autor canónico de la literatura dramática apenas ha tenido eco; sólo cuatro tesis doctorales se han realizado sobre su obra, ninguna de ellas estrictamente del campo de la filología alemana. Sin embargo, ha sido objeto de múltiples trabajos y estudios en las escuelas españolas de arte dramático.

En la presente monografía Juan Antonio Hormigón reúne artículos y estudios que había escrito y publicado en los últimos cuarenta años. Las escasas referencias bibliográficas no siempre permiten ubicar estos textos en su contexto, carencia, dicho sea de paso, que se refiere igualmente a la mayoría de las citas, no documentadas. Pero aparte de esta observación marginal aplaudimos la publicación de este compendio, ya que —y aquí tendríamos el objetivo último de Hormigón— se demuestra que, en la actualidad, en la situación de una crisis económica debida a un capitalismo neoliberal cada vez más atroz, el teatro de Brecht sigue siendo actual porque aporta un análisis de la realidad política y social que aún tiene vigencia. Lo que no quiere decir que Brecht sea atemporal, sino que el mundo moderno desde la aparición de las vanguardias a principios del siglo XX poco ha cambiado en sus bases y mecanismos de funcionamiento.

El libro está dividido en tres apartados, «Una nueva forma de hacer teatro», «Reseñas, crónicas y entrevistas» y «Mis escenificaciones». La primera parte demuestra la visión amplia que Hormigón ha adquirido a lo largo de su trayectoria profesional de la teoría y obra teatrales de Brecht. Las lagunas que constatamos se deben sobre todo a que el estado de la cuestión de esta monografía no está actualizado y se remonta a por los menos diez años atrás. Aun así hay dos contribuciones, con observaciones muy originales, que son francamente buenas, «La prác-

tica dialéctica brechtiana: Desalienación y productividad» y «Brecht, director de escena». En el primero de estos dos artículos Hormigón se acerca al complejo problema de la *Verfremdung* a través de la conciencia alienada del espectador y recurre a la obra *Der Messingkauf* para explicar el concepto. El segundo texto significa un acercamiento a la obra de Brecht a través de sus prácticas como director de escena, su trabajo cotidiano en el *Berliner Ensemble*. Es aquí donde se echa de menos la inclusión de estudios más recientes, como por ejemplo para una mayor reflexión sobre la labor de Brecht como dramaturgista, el cuarto capítulo del libro *La palabra que empieza por D: dramaturgia, dramaturgismo y asesoría literaria en el teatro desde el siglo XVIII* de Mary Luckhurst, traducido al español en 2008. Extraña aún más sabiendo que Hormigón mismo en 2011 editó un libro precisamente sobre *La profesión de dramaturgista*¹ y donde sí que habla, cómo no, de Brecht. Será porque *El legado de Brecht* no quiere ser más que la recopilación de artículos escritos hace tiempo.

Como mayor aportación del volumen considero la segunda parte, que versa sobre la recepción de Brecht en reseñas, crónicas y entrevistas. En un primer capítulo Hormigón se pregunta por las razones de la escasa recepción de Brecht en España, y entre los lugares comunes con los que le suele etiquetar la crítica teatral española, denuncia sobre todo la presupuesta superación del teatro de Brecht en épocas, digamos, postmodernas. Percibimos una cierta resignación por parte del autor cuando constata en un determinado sector de jóvenes actores y directores un cierto «irracionalismo y visceralismo» (183). Hormigón es un idealista y desvincula a Brecht de todo interés mercantil. Brecht, cuando para él es una persona íntegra y coherente, se conoce precisamente por su carácter lleno de contradicciones, consenso al que han llegado prácticamente todos sus biógrafos de la última generación². Lo que tampoco gusta a Hormigón es el hecho de que la crítica más actual parta del presupuesto de que muchas de las obras de Brecht fueron escritas por «sus» mujeres o, por lo menos, de que les correspondería más participación en ellas de la que suele figurar. No es cuestión de descalificar a Brecht (como insinúa Hormigón en el artículo «Brecht: Dialéctica y productividad»), sino insistir en la colaboración en sus obras de Marieluise Fleißer, Elisabeth Hauptmann, Margarete Steffin o Ruth Berlau significa primero, en cierto modo, hacer justicia a estas mujeres y, segundo,

¹ Juan Antonio HORMIGÓN (ed.) (2011): *La profesión de dramaturgista*, Madrid, ADE.

² Jan KOPF (2012): *Bertolt Brecht. Lebenskunst in finsternen Zeiten. Biografie*, Munich, Hanser.

arroja una nueva luz sobre la génesis de los textos brechtianos que evidentemente no se debe silenciar.

La respuesta a la pregunta por la escasa o, por lo menos, particular recepción de Brecht en España se queda corta. No son solamente factores a tener en cuenta como la desinformación, la crítica irresponsable, la naturaleza del actor español o el teatro comercial. Es ciertamente la censura en el Franquismo y su legado lo que explica muchas de las lagunas en la presencia de Brecht en la escena española, pero quizá habrá que profundizar un poco más en este asunto. El ensayo de Buero Vallejo «A propósito de Brecht» de 1963, no mencionado por Hormigón, supone un intento de ahondar seriamente en el teatro de Brecht. Está escrito desde una admiración sin prejuicios, pero deja entrever a la vez por parte del dramaturgo español una tradición y una concepción del teatro muy distintas a la que defendió Brecht. Mucho se podría decir además de la relación de Alfonso Sastre con la obra de Brecht, o, desde otro vínculo, de la de Camilo José Cela con el autor alemán (siempre me he preguntado por qué en 1974 hizo una versión de *La irresistible ascensión de Arturo Ui*). También llama la atención, como demuestra el excelente artículo «Brecht en España. Una aventura de Indiana Jones», que en el Franquismo existía un gran interés por Brecht tanto en los teatros comerciales como en los estatales proclives al régimen, y que ya en los años sesenta se representaron más obras suyas en España de lo que uno podría imaginar. ¿Y por qué, habría que preguntarse también, Brecht disfruta en otros países de habla española hoy en día de mayor éxito que aquí: en Brasil con Agustín Boal o La Companhia de Latão, en Venezuela con Enrique Buenaventura o con Santiago García Pinzón en Colombia, por citar solo algunos ejemplos de los más destacados?

Algunas aportaciones a este último apartado del libro, las reseñas que publicó Hormigón de puestas en escena de obras de Brecht en el Franquismo, una entrevista de 1966 con Guy de Chambure o las notas a puestas en escena de obras de Brecht realizadas por el propio autor, constituyen ellas mismas parte de la historia de la recepción de Brecht en España y proporcionan a esta publicación un valor añadido.

En resumidas cuentas, un libro como el reseñado aquí es testimonio de cómo en España se trabaja con Brecht, con conocimientos bien fundados, pero desgraciadamente a menudo sin conocer los textos originales, lo que ocasiona abundantes errores ortográficos cuando los títulos de las obras son citados en alemán. Los nombres de otra época, Manfred Wekwerth, Werner Mittenzwei, Ernst Bloch (raro que falte Walter Benjamin) aparecen con frecuencia en los artículos, pero habría sido útil para el lector una actualización del último estado de la cuestión. Hoy

en día cualquier trabajo crítico sobre Brecht tiene que referirse también a Jan Knopf, a Therese Hörnigk o Marc Silbermann, por mencionar solo tres de los especialistas internacionalmente conocidos hoy en día.

Sea como fuere, Hormigón ha conseguido despertar de nuevo el interés por un autor que sigue vigente. Y ojalá anime esta lectura a futuras investigaciones y ocupaciones con Brecht. Queda mucho por hacer.

ARNO GIMBER

Instituto del Teatro de Madrid, UCM

Francisca VILCHES-DE FRUTOS y Pilar NIEVA-DE LA PAZ (coords.), *Imágenes femeninas en la Literatura Española y las Artes Escénicas (siglos XX-XXI)*, Philadelphia, Temple University, Society of Spanish and Spanish-American Studies, 2012, 367 pp.

ESTE LIBRO es fruto de la actividad científica desarrollada en el marco de los proyectos nacionales de investigación «Representaciones del género en la industria cultural I. Mujer y Artes Escénicas» y «Mujer y esfera pública en la Literatura Española (1900-1950)», financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Estos proyectos dieron origen al Seminario «Imágenes femeninas en la literatura y las artes escénicas (siglos XX y XXI)», celebrado en abril de 2011 en el Centro de Ciencias Sociales y Humanas del CSIC.

Como explican sus editoras en la introducción, el libro comprende veintidós «ensayos que investigan los discursos existentes para representar a las mujeres en distintas obras de la Literatura, las Artes Escénicas, el Cine, la Televisión y la Radio en los siglos XX y XXI, sin olvidar la influencia que las nuevas tecnologías han tenido en su desarrollo»(7).

Los trabajos se disponen por orden cronológico de los autores tratados, o mejor deberíamos decir autoras, y cuentan con una muy completa y actualizada bibliografía. Manejan metodologías diversas y los resultados también son diversos, pero esta cierta falta de uniformidad es de agradecer pues cada investigador se enfrenta a los textos según lo requieran estos. Repasaré todos los trabajos, brevemente, porque ninguno de ellos merece ser dejado en el tintero.

El primer texto, «Representaciones de género en la Industria Cultural. Textos, imágenes, públicos y valores económicos», está a cargo de las editoras-coordinadoras, Francisca Vilches de Frutos y Pilar Nieva de la Paz. En él, analizan los marcos legales que velan por la igualdad